

# Comunicación y subjetividad

*Comprender que el estudio de los medios de comunicación debe inscribirse en el marco de la cultura general constituye un paso central; sin embargo, aún no se comprende -en las ciencias sociales en general y en la comunicación como parte de ellas- la necesidad impostergable de la incorporación de la noción de subjetividad, sostiene el autor.*

*Plantea, además, algunas observaciones acerca de cómo los estudios exclusivamente disciplinarios impiden un avance en el conocimiento de dos terrenos: comunicación y sicología.*



Zbigniew Rybczyński, Humboldt, 115

**L**

a realidad es una totalidad no separada por las disciplinas creadas por el hombre. Pero si estas fueron (y, en cierta medida, siguen siendo) una necesidad para la producción del conocimiento ante la dificultad de abarcar tal totalidad, el momento actual exige la ruptura de los mar-

cos disciplinarios cerrados y la necesidad de apertura hacia el estudio de los vínculos y relaciones entre aspectos total o parcialmente separados.

En este sentido, es válido el categórico señalamiento de Cerroni: "justamente la condensación y oclusión interdisciplinar que los problemas ofrecen en nuestra época son las que inclinan a acoger la exhortación de Russel Ackoff: 'debemos dejar de actuar como si la naturaleza estuviese organizada en disciplinas del mismo modo como lo están las uni-

versidades'. En efecto, frente a la complicación de nuestro tiempo, es importante intentar alcanzar a algún nivel -en el curso de las investigaciones- la conciencia de que nuestros problemas de especialistas constituyen articulaciones de un problema general y común, como nuestros destinos".

Si lo conocido como interdisciplinario ha sido y es un avance -aunque relativo porque, pese a que se intenta ver un problema desde distintas perspectivas, se mantienen los límites disciplinarios-, la

ENRIQUE GUINSBERG, argentino. Psicólogo, profesor-investigador titular en la UAM-Xochimilco, México D.F.

transdisciplinariedad constituye una búsqueda nada simple y aún poco transitada pero indicativa de "la posibilidad de formular una investigación no como coordinación de trabajos parciales que partan de las disciplinas particulares sino formulado desde el inicio como un estudio integral de problemas de la realidad, no encasillables dentro de los límites de tales disciplinas"<sup>2</sup>.

### Vinculación de lo síquico y lo social

Es indudable que el conocimiento psicológico en general, y el psicoanalítico en particular, han tenido importantes desarrollos teóricos que han permitido en este siglo una diferente visión del ser humano y de la realidad social. Por lo que negar, desconocer o desvalorizar tales aportes no tiene ninguna justificación. Pero lo que hoy resulta fundamental es avanzar en los terrenos límites con otros ámbitos de mutua influencia e interpenetración, pero escasamente analizados y, menos todavía, con el rigor necesario. En este sentido deben destacarse esencialmente las vinculaciones y problemáticas sicosociales.

Si bien se ha repetido que no existe una parte síquica y otra social, sino una unidad inseparable, en los hechos se mantienen separaciones evidentes<sup>3</sup>. Es cierto que desde hace años comunicólogos y psicólogos comprenden la necesidad de incluir los aportes del otro campo, pero muchas veces ello queda en formulación de deseos sin concretización.

En trabajos anteriores he señalado tal necesidad e incluso he encarado un inicio de esa tarea<sup>4</sup>, que en líneas generales plantea lo imperioso de la construcción de una dialéctica entre los procesos de emisión y de recepción de los contenidos de los medios masivos de difusión, facetas imposibles de abarcar sin una integración (no se trata de una suma) de conocimientos sobre aspectos político-sociales y subjetivos.

La importancia del problema surge de la transcendencia y magnitud, actual y desde hace un tiempo, de los medios masivos. En consecuencia, resulta imperioso estudiar el aporte de ellos al proceso de constitución del modelo de sujeto síquico que cada marco social requiere para su mantenimiento y reproducción.

### Medios: escuela para los sujetos

Pero ¿puede incluirse a los medios cuando la mayor parte de los estudios clásicos han visto y ven a la familia como la institución básica en tal proceso? Al respecto debe entenderse que, si bien la familia sigue teniendo un rol fundamental y por el momento irrenunciable, también es cierto que su peso es bastante menor al de épocas pasadas y que otras instituciones, los medios en primer lugar, ocupan un lugar que no puede negarse.

En esta perspectiva, ya en la década de los 50, Marcuse planteaba el problema: "El desarrollo social, que ha destronado al individuo como sujeto económico, también ha reducido al mínimo la función individualizadora de la familia en favor de potencias mucho más efectivas. La nueva generación es llevada hacia el principio de realidad, menos por medio de la familia que por medios exteriores a esta; la juventud aprende a conocer las formas de comportamiento y las reacciones socialmente útiles fuera de la protegida esfera privada de la familia. El padre moderno no es representante efectivo del principio de realidad y la relajación de la moral sexual facilita el dejar atrás el complejo de Edipo: la lucha contra el padre ha perdido mucho de su decisiva importancia psicológica"<sup>5</sup>. Y años más tarde completa su idea: "Desde el nivel preescolar, las pandillas, la radio y la televisión establecen el modelo de conformismo y la rebelión; las desviaciones al modelo son castigadas no tanto dentro de la familia como fuera de ella y en su contra. Los expertos en los medios de difusión transmiten los valores requeridos; ofrecen perfecto entrenamiento en eficiencia, tenacidad, personalidad, sueños, romances. Contra esta educación la familia ya no puede competir"<sup>6</sup>.

Hoy, los medios (sobre todo la TV) son para los niños, y prácticamente desde el mismo nacimiento, parte de la ecología familiar<sup>7</sup>, están con ella más tiempo que en la escuela, que les resulta mucho menos divertida, y seguramente aprenden allí más sobre la vida, costumbres y normas sociales.

Por ello, los medios son actualmente una verdadera "escuela" para la estructuración de los sujetos. Desde una perspectiva teórica psicoanalítica, y como parte de la relación hombre-cultura se-

ñalada, no puede dejar de estudiarse y comprenderse su aporte a la conformación del Aparato Síquico; son quienes más ofrecen en el señalamiento de una determinada visión de lo que se convertirá en principio de realidad (que, como es conocido, tiende a reemplazar al principio del placer de los inicios de la vida del niño), y ofrecen constantes y múltiples modelos identificatorios (ambas cosas centrales para la constitución del Yo), a más de mostrar de manera permanente qué es lo bueno y lo malo, que se convierten en ejemplos para el Superyo. A esto deben agregarse técnicas para lograr lo que se indica, propuestas de cumplimiento de deseos, ofrecimientos de fantasías, etc.

Creo que los contenidos de los medios obtienen éxito porque ofrecen respuestas a las necesidades subjetivas de los receptores, fundamentalmente a aquellas de tipo emocional y afectivo. Y

**L**os contenidos de los medios obtienen éxito porque ofrecen respuestas a las necesidades subjetivas de los receptores, fundamentalmente a aquellas de tipo emocional y afectivo. Y este es un aspecto sobre el cual el psicoanálisis puede ofrecer mucho para la comprensión de lo que pasa en el llamado "momento de la recepción".

este es un aspecto sobre el cual el psicoanálisis puede ofrecer mucho para la comprensión de lo que pasa en el llamado "momento de la recepción".

Aunque hoy resulte extraño y produzca múltiples autocríticas de los comunicólogos, hasta hace muy poco tiempo se veía a los receptores como sujetos pasivos en la aceptación de lo que los medios le brindaban. Son por eso muy nuevos, y prácticamente en sus inicios, los estudios sobre el proceso de la recepción y, por tanto, todavía más en la búsqueda de respuestas que en el encuentro de estas.

Y si el campo *psi* (psicólogos, psiquiatras, psicoanalistas, psicopedagogos) hoy no puede prescindir de los aportes de los medios en la conformación de la psico(pato)logía de los sujetos actuales, los comunicólogos no llegarán muy lejos si persisten (como ocurre de manera dominante) en ignorar el mundo de una subjetividad que determina -en función de deseos, carencias, necesidades, etc-, la búsqueda, elección o rechazo de programas y propuestas, la lectura de los mismos y las significaciones que les dan.

Ya en 1929 Freud escribe un texto que puede entenderse como crucial para la comprensión, tanto del psicoanálisis como del problema aquí planteado. En *El malestar en la cultura*<sup>8</sup> estudia cómo el ser humano se convierte en tal por estar inserto en un marco cultural, pero cómo, a la vez, este le impide el cumplimiento de todos sus deseos por la existencia de límites y normas imprescindibles para la convivencia. Y en casi el inicio de esa obra escribe: "la vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes. Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar un poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. Algo de este tipo es indispensable".

No hay aquí espacio para un desarrollo exhaustivo de esta problemática, enunciada de manera excesivamente breve y esquemática<sup>9</sup>, pero puede verse cómo se trata de una problemática derivada de la conflictiva relación del hombre en la cultura, donde hoy son los medios los que brindan (como lo hizo



Juliano Serra, DIA-LOGOS

"Los medios son una verdadera escuela"

centralmente en otras épocas, y hoy lo sigue haciendo pero en otra dimensión, la religión) una cierta salida, canalización, evasión, etc., a muy poderosas necesidades síquicas.

Un punto de encuentro incuestionable que solo espera que los estudiosos de disciplinas, aún separadas, decidan romper los ghettos esterilizantes para establecer un vínculo entre unas ciencias sociales indivisibles. ●

#### REFERENCIAS

1. Cerroni, Umberto, *Técnica y libertad*, Editorial Fontanella, Barcelona, 1973, p. 10.
2. García, Rolando, *Interdisciplinarietà*, mimeo, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1982.
3. Sobre el psicoanálisis puede verse mi artículo "La relación hombre-cultura: eje del psicoanálisis", en la revista *Subjetividad y Cultura*, México, No. 1, 1991.
4. Guinsberg, Enrique, *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*, 2a. ed., Pangea/UAM-Xochimilco, 1988. Y también en los artículos "Recuperar el estudio del receptor. Dialéti-

ca subjetivo-social en los medios masivos", en *Telos*, nº 25, FUNDESCO, Madrid, 1991; y "¿En la búsqueda de nuevos paradigmas para el estudio de la comunicación?", en *Comunicación y sociedad*, revista del CEIC (Universidad de Guadalajara), No. 10-11, 1990-91. También en *Los medios en la estructuración del sujeto social*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, FCPS de la UNAM, 1994.

5. Marcuse, Herbert, "La doctrina de los instintos y la libertad", en el libro de varios autores *Freud y la actualidad*, Barral Editores, Barcelona, 1971, p. 538.
6. Marcuse, Herbert, *Eros y civilización. Una investigación filosófica sobre Freud*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 10a. reimpresión, 1986, p. 109.
7. Como gráficamente lo señala Arredondo Ramírez, Pablo, en su presentación del libro de Sánchez Ruiz, Enrique (comp.), *Teleadición infantil: ¿mito o realidad?*, Universidad de Guadalajara, 1989, p. 8.
8. En el tomo XXI de Amorrortu Editores, Buenos Aires, y en el III de Biblioteca Nueva de Madrid.
9. Pág. 75 de Amorrortu Editores.
10. Un análisis más detallado puede verse en los trabajos indicados en la nota 4.